

EL ERROR DOCTRINAL Y EL DIABLO (V)

“Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones” 2 Corintios 2: 11

Pastor Oscar Arocha

24 de Septiembre, 2006

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, Republica Dominicana

Enfoquemos esta palabra de nuestro versículo: “Maquinaciones”; cuyo significado es: Un plan o asechanza engañosa y oculta, dirigida regularmente a mal fin. Si se planea conducir un automóvil a fin específico es necesario tomar su control. Para tomar el dominio de una persona es necesario meterse en su mente y manipularlo. En resumen, que la obra principal del Maligno es sobre los pensamientos humanos. El centro de su trabajo es inventar y sugerir falsos razonamientos en el Creyente, y llevarlos a la incredulidad o minar su fe. Es demonio por su conocimiento, Satanás por su malicia y serpiente por sus intrigas. Hoy examinaremos otra área de sus ataques, la región de la verdad; dicho de otra manera, que se emplea a fondo para corromper la mente de los hombres sembrándoles error.

Antes demos una breve recapitulación: Ya se examinó que es altamente posible decir, que detrás de todo pecado, en alguna forma u otra, el diablo sopla la llama. Además que debido a cuanto el hombre consulta sus deseos antes de actuar, el Maligno lo aprovecha para tentarnos por medio de poner engaño sobre lo hermoso, y conveniente. Para tentarnos ha de envolver su veneno con caramelo, sino le sería difícil. Cuando el Enemigo prepara tentación da varios pasos. Estudia al hombre, escoge la tentación, agita sus sentimientos, y por último lo ciega para manipular su voluntad. También se descubrió que la codicia es el anzuelo del Maligno, y la emplea para disfrazar la tentación. El tienta en el momento oportuno, o donde empuje con facilidad al precipicio. Se vio que la codicia anula las reglas de la razón o buen juicio. Mantiene al inconverso cautivo hundiéndolo más en el pecado y le sea más difícil e impensable volver a Dios.

III. Las Armas del Maligno contra los Santos (cont.)

El Plan Satánico del Error: El nombre Satanás significa, opositor, o que se opone a Dios y todo lo que es de Dios. Ahora bien, el Creador gobierna y santifica Su pueblo por medio de la verdad, entonces será obra prioritaria del Enemigo, no sólo tentar al Creyente con malos deseos, y usar la codicia como anzuelo, sino y sobre todo en corromper la mente humana e introducir el error, principalmente dentro de la Iglesia local de Cristo. Traemos dos textos para abonar este argumento: “La casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (1Ti.3:15). Esto es, que Dios ha depositado Su verdad revelada en manos de la Iglesia, o se infiere que como viva la Iglesia, en ese mismo orden será conocida la verdad en este mundo. Las

doctrinas de los profetas y apóstoles contenidas en las Escrituras del Antiguo y Nuevo Testamento.

El Señor gobierna y convierte Sus elegidos por medio de esas revelaciones. Ahora veamos el otro texto: "Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo" (Apoc.12:12). O que a medida que Satanás vea la reducción de su tiempo, aumentaría sus ataques contra la verdad, o contra las Iglesias locales de Cristo. En resumen que los ataques del maligno contra la verdad y la sana doctrina han de ser cada vez mayores. Su trabajo para sembrar el error doctrinal ha de aumentar. Es cierto que no puede derribar el Reino de Cristo, pero si pudiera sembrar el error y disminuir su avance. Aunque no puede mover la Roca sobre la cual se ha de edificar la Iglesia, sí puede dificultar su edificación. La promesa de Cristo es esta: "El Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad" (Jn.16:13). Siendo Satanás el opositor, su trabajo se concentraría en sembrar y difundir el error.

Los peligros del error en las Iglesias: Si se examinase el NT no sería difícil que llame nuestra atención la Iglesia en Corinto, esta se destaca entre todas las Iglesias como el lugar donde surgieron más dificultades en contra de la fe. Se pueden ver allí inusual abundancia de desvíos de conductas y doctrinas, y es precisamente en aquella Congregación donde a su vez se habla de mayor incursiones del Enemigo, o que no se cuidaron lo suficiente para resistirlo. Hubo no poca carnalidad, oiga lo dicho por el apóstol: "Aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?" (1Co.3:3).

En cuanto a las incursiones del maligno, la revelación dice que el apóstol trabajó bajo peligrosos errores: Falsos maestros: "Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo... Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras" (2Co.11:13,15). Hubo hombres que decían ser apóstoles sin haber sido comisionados por Cristo. El maligno metió tales maestros dentro de la Iglesia para confundir los Creyentes. Luego se acusa al Enemigo como causante de toda esa confusión: "En los cuales el Dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del Evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios... Temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo... Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz" (2Co.4:4; 11:3,14). Los falsos apóstoles en aquel lugar fueron instruidos por el rey de la imitación y el engaño, tiene tanto poder de disfraz que es capaz de disfrazarse como ángel de luz y no ser descubierto. Es allí donde se emplea para meter la falsa doctrina y que la gloria de Cristo sea sacada de la Iglesia, por aquellos que profesan amarla.

Satanás y su ejercito están de continuo empujando como meter la falsa doctrina dentro de las iglesias locales. Nuestro Salvador lo enseñó: "Mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue... El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles"

(Mat.13:25,39). Cizaña aquí no es otra cosa que pecado en forma de error, o que esas personas estarían engañadas, se parecerían a trigo y se creerían serlo, cuando lo cierto es que son instrumentos del maligno dentro de la Iglesia y en contra de la obra de Cristo. Es terrible revelación. Pedro también anuncia que así fue en la antigüedad, y habría de ser en los tiempos del fin: "Hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado" (2Pe.2:1-2). Su propósito es que el cristianismo sea blasfemado. Pablo refiere el mismo peligro: "Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia" (1Ti.4:1-2). Esa obra del maligno ha sido tan grande que alguien ha contado más de mil religiones surgidas directa o indirectamente del cristianismo. No hay nuevos pecados, pero si nuevas religiones, eso sugiere el énfasis del Enemigo en sembrar falsedad y error doctrinal.

Los malos efectos del error doctrinal: Se puede decir que todos los errores traen algo de ruina sobre el hombre, pero hay algunos que son mortales: "Herejías destructoras... los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios". El error suele posicionarse en una mente de corrupto entendimiento, lo cual es nutrido por una mente arrogante u orgullosa. El arrogante gusta de bendecirse mucho así mismo, y le es difícil oír el consejo o amonestación de otros. La voz final de su juicio es su propia sabiduría, en desprecio del conocimiento divino. Esta clase de gente es favorita para ser usada por el Enemigo dentro de las Congregaciones. Véase su cualidad espiritual: "Basándose en las visiones que ha visto, hinchado sin causa por su mente carnal" (Col.2:18 BLA). El diablo gusta de escoger gente opinadora, que hablan sin saber de lo que están hablando, pero se creen que sí saben del asunto. Estos opinadores basan su juicio en las visiones que han visto, pero no en las Santas Escrituras, tuvieron una supuesta visión espiritual e inflan su arrogancia. Allí el Maligno los usa en contra de la verdad.

El error doctrinal es de naturaleza invasiva o permeante, como un cáncer en metástasis, o la gota de tinta sobre el paño blanco, es gota pequeña pero lo echa a perder todo; mire como lo enseña el apóstol: "Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza" (2Pe.3:17). El error en la mente que busca a Dios produce, intranquilidad, inestabilidad, desasosiego. Tal cual la piedrecita sobre las quietas aguas del lago, haría muchos círculos que enredan la mente del hombre. Un error admitido hace el corazón inestable. Es tanto así que sería muy difícil encontrar un sólo error, por lo general uno trae consigo muchos otros. Vea el caso de los arminianos, luteranos, adventistas, pentecostales, los cuales se conocen por un gran error, pero así mismo tienen muchos otros.

Lo que se desea significar es, que Satanás se emplea a fondo con el error, porque conoce su efecto devastador. El caso de los fariseos: "Recorren mar y tierra para hacer un prosélito, y una vez hecho, le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros."

(Mat.23:15). Los falsos suelen ser muy diligentes buscando seguidores para su religión. Otro caso: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la Gracia de Cristo, para seguir un Evangelio diferente." (Gal.1:6). Pocas Biblia comentadas contienen tantos errores como la de Scotfield, pero ninguna otra tan vendida. El error doctrinal tiene un efecto irradiante, inundante. Sin dificultad se ve en nuestros días. Los carismáticos y pentecostales se difunden con inusitada velocidad. Nacieron alrededor del 1904 y están en todos los confines de la tierra. Es sorprendente el crecimiento de los Ruselistas o los Testigos del libro verde, como fuego en paja seca. Tiene Templos en casi todas las naciones del mundo occidental. Y el caso histórico de crecimiento y error son los papistas, más de quince siglos.

Oiga como le advierte Pablo a Timoteo: "Vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones" (2Ti.4:3-5). La falsedad se ha de multiplicar como gangrena en un pie diabético. En otras palabras, los del error se multiplicarán o habrían de ser muchos en número, pero tú y los nuestros seremos mucho menos. Por tanto, veámoslos y suframos. No decimos que todos los grupos religiosos que crezcan con rapidez sean falsos, sino que los falsos crecen con mayor rapidez, o que Satanás gusta del error doctrinal porque tiene un efecto multiplicador. Los líderes del error son dictadores inamovibles. Un caso: "Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe. Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parloteando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia" (3Jn.1:10). Los apóstoles nunca expulsaron un hombre sin el consentimiento de la Congregación, sin embargo hombres como Diótrefes lo hacen, son dictadores, su voz es ley. Más aun, ni el propio apóstol Juan pudo sacarlo del liderato de aquella Asamblea. El error doctrinal tiene efecto inundante, y fija por largo tiempo líderes infieles dentro de esos grupos.

Pregunta: ¿Por qué Dios permite el error dentro de Su iglesia? En su soberana sabiduría lo permite como leña para suplir su horno de prueba. Por naturaleza el corazón humano es propenso a identificarse con la mayoría o lo que está de moda. A menudo se oye decir: Tanta gente no puede estar equivocada. Nadie se sorprenda, la mayoría puede estar doctrinalmente errada. En tal caso las joyas de Dios brillarían más, oiga este texto: "Porque es necesario que entre vosotros haya bandos, a fin de que se manifiesten entre vosotros los que son aprobados" (1Co.11:19). De esa manera se han de manifestar quienes estarían errados y quienes correctos. O cuales son aprobados por el Señor y cuales no. En la segunda carta a Timoteo se menciona el error de Himeneo y Fileto, y allí le dice a Timoteo: "El fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles." (2Ti.2:19-20). Las manchas alrededor hacen relucir el oro. La gloria de Cristo brillaría mucho más en la vida de sus santos.

El error y la conducta: Recordemos que Satanás no puede obligar a pecar,

sino que tienta, y lo hace seduciendo al error en la doctrina, y por ende una practica errada, y así introducir pecado en el mundo. Los demonios no pueden fornicar, pero sí inducir un hombre al pecado. El error en la mente conduce inevitablemente a conducta carnal o mundana. Un caso: "Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, siendo abominables y rebeldes, reprobados en cuanto a toda buena obra." (Ti.1:16). La conducta de una persona religiosa indica que tipo de religión hay en su mente, si la verdadera o una falsa. Otro caso: "Siguiendo la carne, andan en concupiscencia e inmundicia, y desprecian el señorío... Tienen los ojos llenos de adulterio, no se sacian de pecar, seducen a las almas inconstantes, tienen el corazón habituado a la codicia, y son hijos de maldición... Pues hablando palabras infladas y vanas, seducen con concupiscencias de la carne y disoluciones a los que verdaderamente habían huido de los que viven en error" (2Pe.2:10,14,18). Los guía su mente y no la de Cristo, y su ambición son sus codicias; opuestos a toda autoridad espiritual. El diablo les ha llenado sus mentes de error, y hacen mala obras.

Recapitulemos: Que el Maligno tienta para corromper la mente de los hombres con el error doctrinal. Y que sus tentaciones para sembrar el error doctrinal han de aumentar. No puede derribar el Reino de Cristo, pero si sembrar el error y disminuir su avance. Todos los errores traen algo de ruina, pero algunos son mortales. Satanás y su ejercito están de continuo empujando como meter la falsa doctrina dentro de las iglesias locales. El error doctrinal tiene efecto inundante, y fija por largo tiempo lideres infieles dentro de esos grupos. Por ultimo se dijo que un error en la mente conduce inevitablemente a conducta carnal o mundana.

Aplicación

1. Hermano: cuídate de los profetas modernos, en particular los que traen nuevas doctrinas. Hay multitud de libros y enseñanzas que dicen haber descubierto la formula o receta para ser buen Cristiano. No olvide que el diablo tiene poder de fascinación o hipnotismo. Óyelo: "¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?" (Gal.3:1). Habiendo oído claramente el Evangelio fueron fascinados por el Enemigo. No hay formula ni recetas para la Iglesia ni para los hermanos, sino una nueva vida en Cristo Jesús.

2. Amigo: Si el Creyente con dificultad se libra de las tentaciones del maligno, ¿dónde quedarías tú? Te digo que sólo y únicamente el Señor Jesús es capaz de dominar y vencer a Satanás. Si tú confías en Cristo y su obras serás librado, protegido y preservado para esta vida presente y la por venir. Amigo, no te tardes: "Jesús vino para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre" (Hebr.2:14).

AMEN